

Dear St Nicholas Family,

In the Acts of the Apostles today we realize how much “evangelical good” burst forth from the severe persecution of the church after the martyrdom of St. Stephen – the first martyr. Remember his strength and forgiveness of the persecutors prior to his death? The others were actually uplifted seeing his complete abandonment in imitation of Jesus Christ at that moment of suffering and death. Then they fled to more distant places. Perhaps some of the persecutors, also, came to believe? We do know that later, Saul-Paul (one of the aggressive persecutors) eventually experienced Jesus identifying himself as the persecuted One calling Saul to believe and change his ways. Even more lives were changed as the message of Christ as Lord and Savior spread beyond Jerusalem and to the Gentiles.

“... All were scattered throughout the countryside of Judea and Samaria” we read earlier and today we find out how much farther they had actually fled. “[They] went as far as Phoenicia (North), Cyprus (large island to the Northwest) and Antioch (Northeast.) Antioch was the third largest city where they encountered Greeks and where they were first called Christians. Persecution caused the early believers to either become weaker or stronger. Struggle always proves our true character. In our present crisis of the pandemic, this is a time of testing our Faith. Physical pain, depression, anxiety over lost income, disruption of marriage plans, hunger etc. when placed on the cross with Jesus, can strengthen our resolve to keep walking the journey. Or we can be brought to our knees and abandon Christ or take a seemingly easier path of absorbing ourselves in media, hyper-activity or addictions. (Reports have shown that marijuana use has skyrocketed!) Growth comes from keeping our hands to the plow and moving forward ever more boldly proclaiming the person of Jesus Christ. There is a guy who plays his trumpet nightly off his balcony who is a COVID survivor as an act of kindness and thanks.

In light of the Gospel since Sunday considering the work of the Good Shepherd who keeps the sheep together, we might ask ‘where’s the shepherd’ as they scattered in various directions. It tells us that “The hand of the Lord was with them.” For sheep, being *physically* in a safe place is necessary, but for Christians it is the inner closeness, the spiritual closeness that is essential for life, eternal life. Death has no power over the Christian once we have been baptized so that any spiritual wolf will try, but not be successful in harming us. And just as those first Christians, we will not only remain close, but we will thrive: “a great number who believed turned to the Lord.” And as they went from one place to the next, newly baptized came with them to evangelize. Yes, they fled Jerusalem, but they did not flee and hide, rather they were even more energized to preach the Gospel and willing to face any opposition in the process. The Shepherd and the Spirit were with them as they accomplished astounding results. In other words, look for the Spirit and you will find the Shepherd. Is that true for us? Am I living in the Spirit? Those remaining in Jerusalem heard about the Antioch conversions and sent Barnabas to support and encouraged them to “remain faithful in the Lord in firmness of heart.” What a beautiful expression that can help us today in our winter of darkness or desert experience because that firmness of heart requires an ongoing act of the will. Be strong, desire to be close to Jesus because he is One with the Father. Let us pray together for those who are most afraid today.

God bless you,  
Fr. Tito

Querida familia de San Nicolás:

En los Hechos de los Apóstoles de hoy nos damos cuenta de cuánto “bien evangélico” brotó de la severa persecución de la iglesia después del martirio de San Esteban, el primer mártir. ¿Recuerdas su fuerza y perdón de los perseguidores antes de su muerte? Los otros en realidad se elevaron al ver su completo abandono imitando a Jesucristo en ese momento de sufrimiento y muerte. Luego huyeron a lugares más distantes. ¿Quizás algunos de los perseguidores, también, llegaron a creer? Sabemos que más tarde, Saúl-Pablo (uno de los perseguidores agresivos) finalmente experimentó a Jesús identificándose como el perseguido llamando a Saúl a creer y cambiar sus caminos. Incluso se cambiaron más vidas a medida que el mensaje de Cristo como Señor y Salvador se extendió más allá de Jerusalén y a los gentiles.

“... Todos estaban dispersos por el campo de Judea y Samaria”, leímos antes y hoy descubrimos cuánto más lejos habían huido realmente. “[Ellos] llegaron hasta Fenicia (norte), Chipre (isla grande al noroeste) y Antioquía (noreste). Antioquía fue la tercera ciudad más grande donde se encontraron con griegos y donde fueron llamados cristianos por primera vez. La persecución causó que los primeros creyentes se debilitaran o fortalecieran. La lucha siempre demuestra nuestro verdadero carácter. En nuestra crisis actual de la pandemia, este es un momento de poner a prueba nuestra fe. El dolor físico, la depresión, la ansiedad por la pérdida de ingresos, la interrupción de los planes de matrimonio, el hambre, etc., cuando se colocan en la cruz con Jesús, pueden fortalecer nuestra determinación de seguir caminando el camino. O podemos ponernos de rodillas y abandonar a Cristo o tomar un camino aparentemente más fácil de absorbernos en los medios, la hiperactividad o las adicciones. (¡Los informes han demostrado que el consumo de marihuana se ha disparado!) El crecimiento proviene de mantener nuestras manos en el arado y avanzar cada vez más audazmente al proclamar a la persona de Jesucristo. Hay un chico que toca su trompeta todas las noches desde su balcón que es un sobreviviente de COVID como un acto de amabilidad y agradecimiento.

A la luz del Evangelio desde el domingo considerando la obra del Buen Pastor que mantiene a las ovejas juntas, podríamos preguntar “dónde está el pastor” mientras se dispersaron en varias direcciones. Nos dice que “la mano del Señor estaba con ellos”. Para las ovejas, estar físicamente en un lugar seguro es necesario, pero para los cristianos es la cercanía interior, la cercanía espiritual lo que es esencial para la vida, la vida eterna. La muerte no tiene poder sobre el cristiano una vez que hemos sido bautizados para que cualquier lobo espiritual lo intente, pero no tenga éxito en dañarnos. Y al igual que esos primeros cristianos, no solo nos mantendremos cerca, sino que prosperaremos: “un gran número que creyó se volvió al Señor”. Y mientras iban de un lugar a otro, los recién bautizados vinieron con ellos para evangelizar. Sí, huyeron de Jerusalén, pero no huyeron y se escondieron, sino que estaban aún más enérgicos para predicar el Evangelio y dispuestos a enfrentar cualquier oposición en el proceso. El Pastor y el Espíritu estaban con ellos mientras lograban resultados asombrosos. En otras palabras, busque el Espíritu y encontrará al Pastor. ¿Es eso cierto para nosotros? ¿Estoy viviendo en el Espíritu? Los que permanecieron en Jerusalén se enteraron de las conversiones de Antioquía y enviaron a Bernabé a apoyarlos y los alentaron a “permanecer fieles en el Señor con firmeza de corazón”. Qué hermosa expresión puede ayudarnos hoy en nuestro invierno de oscuridad o experiencia en el desierto porque esa firmeza de corazón requiere un acto continuo de voluntad. Sé fuerte, desea estar cerca de Jesús porque Él es Uno con el Padre. Oremos juntos por aquellos que tienen más miedo hoy.

Dios los bendiga,  
Padre Tito